



Desde hace siete años, el Gobierno de la República impulsó el programa de cetesdirecto, una alternativa de ahorro que cumple con las necesidades de resguardo y disponibilidad de quienes han decidido transformar su vida. Con sólo \$100 el ahorrador puede abrir una cuenta libre de trámites engorrosos, de manera segura y con disponibilidad inmediata.

Antes de que el pago de la renta o la lista mensual del súper te alcancen y esto te lleve a mezclar las cuentas personales con las del negocio, ¿por qué no pensar en un plan de ahorro? Si bien es cierto que el ahorro se utiliza para alcanzar un objetivo a mediano o largo plazo y no para pagar la luz, también lo es que en el caso de un dueño de negocio este podría convertirse en un merecido bono.

Estar preparado para comenzar un plan de ahorro resulta vital pues así podrás tanto proteger las finanzas de tu empresa como asegurar tus sueños. Por eso, asegura tus metas sin poner en riesgo los ingresos de tu empresa con esta guía de cinco pasos del buen ahorrador:

1. Identifica tus ingresos fijos. Para saber cuánto puedes ahorrar realmente es importante que sólo consideres como “fijo” el dinero que proviene de un pago consistente y que no cambia. El ingreso variable puedes considerarlo ahorro o destinarlo a cubrir una necesidad sólo cuando ya lo tengas en la mano.

2. Define tus gastos. Haz una lista de los gastos que debes cumplir cada determinado tiempo, esto te ayudará a lograr que en el corto plazo los ingresos fijos sean mayores a los gastos fijos. Con el excedente identificado, podrás llevar un mejor control de los gastos diarios, como alimentos, transporte, entrete nimiento, etc.

3. Invierte en ti. Tal como si fueras una empresa, debes pagar primero a tu mejor proveedor, y ese eres tú. Tan pronto recibas tu sueldo, págate a ti antes que a nadie. Separa desde \$100 pesos o hasta 10% de sueldo para tu ahorro cada mes, y pronto tendrás un respaldo importante.

4. Elige una entidad segura. Ya que tengas identificados tus ingresos, gastos y excedentes, elige una institución que entienda tus necesidades. Busca entidades seguras, de fácil acceso, libres de riesgo y que te permitan disponer de tus ahorros cuando tú decidas de manera inmediata.

5. Respeta tu alcancía. Si caes en la tentación de disponer de tu ahorro, piensa en el esfuerzo que has hecho para alcanzar tu meta y pregúntate ¿vale la pena? Aunque hoy sólo sean \$100 pesos ahorrados, son el principio de una gran historia. Permite que tu respaldo económico siga creciendo.

EL AHORRO NO ES LO QUE NOS SOBRA DESPUÉS DE PAGAR DEUDAS, SINO UNA DECISIÓN.